

# PALABRA DEL DÍA



René  
Peñalba

Si anduviere yo en medio de la angustia, tú me vivificarás; contra la ira de mis enemigos extenderás tu mano, y me salvará tu diestra."

Salmo 138: 7

Desdichado es andar en medio de la angustia. No es un bendito andar, pero hay una bendita promesa: “Tú me vivificarás.”

Tendré más vida, más energía, más fe. Dios puede hacer que Su Espíritu en la angustia nos vivifique como una bocanada de aire fresco, cuando uno está a punto de desfallecer.

¿Extenderé mi mano para luchar con mis enemigos? No, mi mano está mejor empleada cuando sirve a mi Señor.

Además, no tengo necesidad de extenderla, pues el Señor usará Su brazo, y Él tratará con mis enemigos mucho mejor de lo que yo lo haría si lo intentara.

Él me salvará con Su propia diestra de poder, ¿qué más podría desear? Vamos, hermano mío, repite para ti mismo esta promesa hasta que puedas usarla como el himno de tu confianza y el solaz de tu soledad. Pide ser vivificado, y deja lo demás al Señor, que hace todo por ti.